

SEXUALIDAD

AÑO II • NUMERO 43

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

14 DE MARZO 1926



Ayuntamiento de Madrid

HOTEL FLORIDA
MADRID



HOTEL FLORIDA

Madrid

Doscientas habitaciones

todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles

modernos

GRAN VIA-Plaza del Callao

ANTONIO ARDID

P'NEUMATICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:

DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:

Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:

Trimestre	3 pesetas
Semestre	6
Año	10

Herodes y Malthus

La Europa entera y los países de la América del Norte rinden hoy un tributo profético a Malthus. Las doctrinas económicas de este pensador extraviaron su imaginación, alejándole con miras egoístas de los inefables dones que los pensadores de otras religiones y sectas más generosas, altruistas y humanitarias habían predicado. La egolatría puesta al servicio del amor conyugal es un sentimiento de mayor fanatismo. Para nosotros la manifestación del egoísmo humano ante la sociedad es fatalista.

«No tendrás más hijos que aquellos que puedas sostener decorosamente», predica Malthus a sus semejantes; puede aparecer como una injusticia social el traer a la vida seres que hayan de ser condenados irremisiblemente a la miseria por el poco caudal económico de los padres, bien para procurarles el sustento o para dotarles de una instrucción adecuada en los oficios manuales o en las ciencias y artes susceptibles de alejarles de la miseria. Es natural que el matrimonio, temeroso ante las dificultades de la vida moderna, no quiera legar a su hijo la continuidad de su calvario en el rudo batallar por la vida. Para nosotros es la única base en que se pueden apoyar estos razonamientos de índole económica. Es la continuación de la tragedia de las esclavas que ahogan a sus hijas para librarlas de su eterno cautiverio. Pero estas doctrinas de naturaleza económica, frías y egoístas en su fondo, carecen en

absoluto de todo sentimiento de altruismo: está extinguido en los observadores de este dogma todo sentimiento. Para nosotros son víctimas de un miedo insuperable, agotados por las neurosis modernas consecutivas a la actividad y al trabajo mental exagerado. Han hecho más daño en la destrucción de la infancia y de la eugenesia que las mayores hecatombes mundiales privando a la Humanidad de sus más fértiles ensueños infantiles.

Para nosotros el problema debe enfocarse en otros términos: hay que abrir paso a la vida nueva, hay que aumentar la progenie. No hay nada más que dotar al nuevo ser de las condiciones más favorables físicas y mentales para luchar por su paso por la vida. El mayor caudal económico que puede heredar de sus progenitores el nuevo ser es la salud. Si conseguimos despertar el sentimiento matrimonial de la puericultura intrauterina como base fundamental de todo sentimiento de amor habremos conseguido que el nuevo ser se defienda por sí mismo. Afortunadamente, la mujer española no ha sentido todavía jamás el miedo a la maternidad. Es mujer valiente y generosa y ha sabido labrar la felicidad del hogar con sus encantos sublimes de madre. No es, pues, necesario en ella, ni en el varón de rancia estirpe hispana, excitar su sentimentalismo. En cada español hay un romántico que rinde su pleitesía ante el amor. Su fantasía, ausente de prejuicios egoístas, rinde culto al hogar y condensa su honor en

la familia de tal manera que repele, y buena prueba es la estadística penal por delitos de sangre por las caricias de una mujer o por la defensa de una honra. Sólo nos falta inculcarle la idea de que el mayor caudal que puede legar a sus hijos es traerles a la vida fuertes, viriles y sanos, puesto que en estas condiciones eugénicas si el caudal le falta él lo logrará. Ejemplos hay en España de hombres que han escalado las situaciones más brillantes desde la posición más humilde. Y nosotros podemos condensar, condenando por igual a Malthus y a Herodes, diciendo: Salvad vuestros hijos para salvar la especie.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ.

El homosexualismo

Esta repugnante aberración sexual, hoy más extendida entre el sexo masculino que entre el femenino, ha reclamado poderosamente la atención en todos los tiempos y en todos los tiempos ha sido condenada por las personas de sano criterio moral.

Se ha discutido mucho sobre si la inversión era congénita o inducida y todavía existe diversidad de pareceres. Unos admiten la inversión innata, fundándose en la observación de individuos invertidos con anomalías congénitas del aparato reproductor; otros tan sólo creen en una predisposición psicofísica; y otros opinan que el homosexualismo es una anormalidad psíquica adquirida, fundándose, como recoge Freud, en que la inversión puede corregirse por sugestión hipnótica, cosa que no sucede con las anomalías congénitas.

Sin entrar a dilucidar cual es la teoría cierta, es evidente que influyen sobre la aparición del homosexualismo las condiciones de vida y el medio ambiente. Los colegios, el pensionado, las cárceles, los cuarteles, etcétera, todas las agrupaciones de individuos del mismo sexo, favorecen la inversión; igualmente la crápula, el vicio, los excesos heterosexuales y hasta el afán inmoderado del lujo influyen sobre la aparición de esta anormalidad del sexo; el ejemplo, la coac-

ción, algunos traumatismos e incluso un amor contrariado, pueden determinar en las personas muy impresionables y francamente neuróticas, la desviación del instinto genésico.

El homosexualismo puede considerarse como una inversión psíquica del instinto sexual. Los caracteres somáticos de un invertido pueden estar o no alterados; por tanto las observaciones que tengan por base esta alteración, no dicen nada en favor, ni en contra, de la inversión congénita.

La inversión del instinto sexual no coincide siempre con los caracteres sexuales físicos. Existen homosexuales de aspecto varonil que sólo dejan traslucir su afeminamiento en sus maneras y en su psiquismo. Hay que desterrar la creencia popular de que los invertidos son cobardes y débiles a causa de su inversión. Hay algunos, es cierto, que presentan esos indicios; pero existen otros que, en punto a energía, pueden compararse al más viril de los hombres normales.

Muy lamentable es que no se haya hecho nada, o se haya hecho muy poco, para amoniar este desenfreno del instinto; pero aún es más lamentable que esos desgraciados seres, invertidos puros, tribadistas, hermafroditas psicosexuales, etc., sean descritos (no ya disculpándolos, que esto sería disculpable, sino enaltecidos, glorificándolos), por escritores cuyos libros se venden a millares. Esto, digan lo que quieran esos escritores, es fomentar esa asquerosa aberración de una manera harto eficaz, porque es innegable que un adolescente, propicio a toda clase de sugestiones, que lea y relea esas novelas, esos libros de lupanar, atentatorios a la dignidad humana, estará más predispuesto a cometer actos contra Natura, que un otro muchacho que lea libros en los que nada se hable de esas perversiones, o si se habla, sea para exponer el daño que causan y fomentar el horror que, por instinto, deben inspirar.

No debe mirarse a los invertidos como seres despreciables; los invertidos son enfermos; la mayoría enfermos psíquicos y neuróticos. Puede, pues, intentarse su curación; la ciencia dispone de medios adecuados para ello. Las medidas, puede decirse profilácti-

cas, contra esa plaga de la Humanidad no han sido nunca lo suficiente enérgicas para desterrarla o, al menos, atenuarla. Si esto se tomase verdaderamente en serio y se procurase la curación de los atacados de homosexualismo, se evitarían a la Sociedad graves daños, se resolverían algunos problemas de psicología sexual, se suprimiría este aspecto degradante, uno más, de la prostitución clandestina y, finalmente, quizás desapareciese esta vergonzosa anomalía psicofísica tan denigrante para la historia de la Humanidad civilizada.

F. GÓMEZ SEBASTIÁN

Higiene social

Causas de la transmisión.—Los inodoros; de la blenorragia y otras afecciones venéreas.

Lo que en este artículo vamos a exponer se refiere solamente a casinos, cafés, restaurantes, hoteles, pensiones, casas de huéspedes, etc., etc., porque, por regla general, cada uno en su casa procura, por la cuenta que le tiene, rodearse de la mayor higiene posible.

La cuestión, a simple vista estudiada, parece no tener importancia, o al menos, no tanta como aquí vamos a darla, y no la hacemos todo el caso que se merece; por eso, una vez más, y aunque de machacones pequeños, vamos a señalar los peligros de estos artefactos, y si logramos convencer al público en general, a esa masa, por lo común indolente, a esa gran masa tan estóica e indiferente a todo progreso y regeneración, a la que todo hay que dárselo ya hecho, si queremos que, aunque perezosamente, siga la pauta y progreso de la humanidad, en su constante avanzar de un año tras otro, de un mes tras otro mes, y un día tras otro día.

Si logramos ese convencimiento, será un tanto a nuestro favor, más un triunfo, que le celebraremos como se merece, y una sa-

tisfacción, con la que se envanecerá nuestro desinterés y amor propio.

Los inodoros han venido a resolver un problema de higiene en la vida moderna trascendental y como pocos; pero este problema, para que sea completo, para resolverle con todo el éxito que se merece, es menester, es necesario que nosotros, que la sociedad le complete y ponga de su parte lo que le falta para su rotundo éxito. Porque si no, ya podemos devanarnos los sesos y rompernos la cabeza en investigar y descubrir beneficios que la higiene reporta e intentar prevenir enfermedades, que nada conseguiremos si de nuestra parte no ponemos lo que por obligación nos corresponde, lo que de hecho debemos hacer.

Costumbre inveterada es por muchos, tanto en hombres como en señoras, sobre todo fuera de casa, en que al tener que satisfacer una necesidad fisiológica, no ocuparse en preservar, en aislar, ya del tablero, ya de la taza, con papel o con el elemento que quieran, nuestros órganos genitales, sin tener en cuenta que quien o quienes nos han precedido, pueden haber tenido en contacto en aquel mismo sitio los suyos. Si está sano, bien está, aunque no sea nada higiénico aquello; pero si el sujeto (masculino o femenino) se encontraba padeciendo una gonorrea, un chancro o unas úlceras, bien venéreas, bien abarriósicas, ¿qué sucederá?

Pues que el contagio será inmediato; que los gonococos y demás cosas de las restantes lesiones invadirán nuestro organismo, y que caeremos víctimas de esas crueles dolencias por apatía y abandono, sin comerlo ni beberlo, como vulgarmente se dice.

Véase una cosa en la que muchos no habían caído por considerarla nimia y sin importancia, y que examinada detenidamente puede tener peligrosas consecuencias, tanto en el orden material, porque puede costarnos muchas pesetas la curación, como en el orden moral, primero, por lo que haremos sufrir pueda, y segundo, por los disgustos que en la familia pueden sucederse, si es mujer con el marido, y si es hombre, con la esposa. Porque de nada vale perjurar ni suplicar recíprocamente, ni decir que uno no lo

sabía, y que no presume el cómo, porqué y por dónde se adquirió aquella enfermedad tan escandalosa de suyo, y que tanto afea ante la sociedad al que la padece, porque lo menos que piensa de aquella persona es que de un vicioso y juerguista se trata.

¡Cuántos y cuántos habránse vuelto locos pensando en la adquisición de aquel mal sin haber podido dar con su origen, y éste habrá obedecido a la causa que aquí exponemos!

No nos cansaremos de repetirlo; siempre, siempre que tengamos que hacer una necesidad, procuremos aislar nuestros órganos y evitar todo contacto con las paredes o bordes de tapas y de inodoros, porque en ellos es muy fácil hallar el contagio de una enfermedad que, abandonada y achacada a otro diagnóstico, puede llevarnos al sepulcro, y además, sembrar la ruina y la desolación a toda nuestra familia, cuando el evitarlo en nosotros es sumamente sencillo y fácil, todo es que nos lo propongamos, porque todo ello es muy fácil de hacer, bien interponiendo papeles, bien paños, ya lavando el sitio con una esponja impregnada de una sustancia antiséptica de las mil que hay.

Puesto que el principal fin de la higiene es prevenir, he aquí una de las veces en que puede intervenir con éxito; todo es que nos lo propongamos.

Pongamos de nuestra parte todos un poquito de voluntad, y quizá hayamos contribuido, aunque sea en una parte ínfima, a advertir a la sociedad de un peligro que corre, y a proporcionar a la rama de higiene social un medio de evitar enfermedades de estas, y a la *Clínica Médica* un elemento de diagnóstico para, con certeza, explicarse en algunas veces la Etiología y Patogenia de algunas enfermedades, producidas por el excesivo amor a Venus, y en las que esta Diosa ni por asomo ha intervenido. Porque ella de seguro que también nos lo agradecerá el descargarla del Sanbenito que muchas veces, sin razón ni motivo, la hemos colgado y la seguiremos colgando.

Así es, para terminar, que higiene, higiene e higiene de los inodoros, limpieza, limpieza y limpieza de ellos, y precaución y

precaución por parte nuestra, mirándolos siempre con prevención y desconfianza, y ese será el medio y la manera de evitarnos el contagio de enfermedades de las que hemos citado y la clave de las causas de ellas en otras ocasiones, y así podremos, si no en todo, en parte, al menos, de tranquilizarnos y vivir confiados, con respecto a este asunto, en los pocos días de vida que en el mundo gozamos, que muy corta es, aunque algunas veces se nos parezca larga.

JUAN GARCÍA COBACHO.

Educación sexual

No se debe continuar guardando en los jóvenes de diferentes sexos el secreto de las cosas de la generación, cosa, que, aunque ya os la he dicho, nunca me cansaré en repetir. No decir esas cosas es entregar a las adolescentes, es abandonarles a los azares impuros, a las iniciaciones sospechosas, a los proselitismos abyectos; no decirlo es infinitamente peligroso. Hay que enseñar las cosas de la generación a los jóvenes, a fin de que conozcan qué clase de enfermedades se exponen a coger, y también para que se den cuenta exacta del daño irreparable que podrían causar a muchachas buenas y honradas.

Hay que enseñar estas cosas a las jóvenes a fin de que un día no se vean sorprendidas a causa de su ignorancia. Quizás se me diga que estamos en una época en que esa ignorancia no existe; más yo he de responder a esto, diciendo: que conozco mujeres que sin tener «pelo de tontas», que, siendo inteligentes e instruidas, a los 16 y a los 18 años no sabían en donde empezaba para ellas el peligro. Hay que enseñar las cosas de la generación por prudencia y por justicia; en eso se encierra toda la moral.

Se teme que el conocimiento de las cosas sexuales lleve a los niños a ocuparse de ellas, a caer en el onanismo, etc., etc. Precisamente ocurre todo lo contrario. Una cosa explicada de una manera científica, sana y

honrada, que evite todo erotismo y toda pornografía, no solamente apacigua las curiosidades, sino que calma el erotismo sólo por la costumbre, fin que no se consigue con las cosas medio veladas. Las partes desnudas del cuerpo cesan de excitar el erotismo desde el momento en que se tiene costumbre de descubrirlas. Este es un hecho de observación vulgar. Y finalmente, y sobre todo, el conocimiento de los hechos sexuales previene a los adolescentes a tiempo contra las innumerables zancadillas que el erotismo les tiende por todas partes y les impide en la mayoría de las ocasiones que caigan en ellas (onanismos, enfermedades venéreas, violación, perversiones sexuales, etcétera, etc.).

Las personas que creen se deben ocultar las cosas de la generación están en la creencia firme de que una tendencia se encontrará latente mientras la idea que le corresponde no se encuentre claramente definida. Esto equivale a desconocer profundamente la naturaleza de nuestro espíritu.

Las impulsiones y las obsesiones que se agrupan en torno de un instinto esencial, han asaltado al joven mucho antes que éste tenga una idea clara del verdadero fin de sus deseos. Los objetos de interés se han presentado a él con vivacidad particular, que les empuja a hacerse con respecto a ellos una multitud de preguntas tan angustiosas como turbadoras. El velo con el cual las sociedades encubre la unión sexual no hace más que conseguir que estas preguntas siempre repetidas sean más obsesoras, tanto más, cuanto que ese velo siempre se descorre más o menos. Y aunque no se descorriese nunca, no por esto dejaría de excitar más aún la curiosidad natural que empuja al hombre futuro hacia una de las funciones dominantes de la vida. Si por espacio de demasiado tiempo se encuentra con «tapujos» y con «prohibiciones», esta curiosidad llega a ser una idea fija, enfermiza. Y entonces es cuando aparecen las concepciones falsas, parientas cercanas del delirio, de las perversiones y hasta de los gérmenes de la locura.

Además, ¿es posible que haya padres, hoy día, que se imaginen que sus hijos, varones

o hembras, no se instruirán nunca? Más valiera que tuviesen miedo a una instrucción fortuita y a la propaganda más antigua, la propaganda por el hecho.

Sería bueno para ayudar en la iniciación a ciertos padres tímidos o poco a propósito para dar esta enseñanza sexual de una manera razonable y útil, que existiesen libros buenos de iniciación, voy a exponer lo que a mi juicio debían contener esos libros. El primero, debería contener una leyenda conmovedora para los niños pequeños; enseñaría cómo la leyenda oculta la verdad. Sería el encargado de la iniciación primera, suficiente hasta la adolescencia. Los padres podrían comentar esta leyenda cuando sus hijos tuviesen siete, ocho o diez años (según los temperamentos y las circunstancias).

El segundo libro, para los adolescentes, ya más completo, hablaría de la higiene sexual, de las enfermedades y de los órganos, del peligro para el individuo y para la especie de la procreación prematura, y se extendería, en páginas vibrantes, sobre lo que yo llamaría la justicia de las funciones sexuales: llevar la turbación a un alma es una falta grave; seducir a una muchacha, desflorar el espíritu y el corazón de una joven, son crímenes.

Pero, por benéfica que esta enseñanza fuese, no bastaría para crear una raza pura y fuerte. Es preciso que se apoye en una educación racional.

Se debe renunciar de una vez al farrago intelectual que deprime los cuerpos, enerva a los adolescentes y que tanto a causa de la insuficiencia de los ejercicios físicos, de la vida en habitaciones cerradas, y del abuso de estar sentado, como por la perturbación que para todos los órganos resulta del abuso del trabajo cerebral, puede conducir al adolescente al desarreglo de los órganos sexuales; no se violan las leyes de la naturaleza sin que ella se venga. Nuestro sistema educador de primera o de segunda enseñanza, aun cuando forme a despecho de sus muchos defectos algunos espíritus rectos, produce, sobre todo, pedantes, seres deprimidos y neurópatas, predispuestos a todos los vicios. En interés de la ciencia, y tanto por

la salud del cuerpo, como por la moralidad del individuo, se debe combatir.

También es locura vociferar contra la coeducación, tan moral, y que por lo demás es la que se practica en los pueblos pequeños, o lo que es lo mismo, en la mayor parte de las escuelas, y preparar a los niños para vivir en una sociedad en la cual los hombres y las mujeres se encuentran en contacto, separándolos para educarlos. Así es como se despiertan los malos instintos. Hay que enseñar a los niños y a los adolescentes de diferentes sexos a respetar la persona moral que en cada uno de ellos se encuentra.

Nunca se hará una guerra bastante cruda al sistema actual de educación, con el cual, en nombre de un pudor falso, como en otra ocasión he dicho, se envuelven con mentiras cosas que conciernen las funciones por medio de las cuales los seres organizados se reproducen. Esas mentiras abren a la juventud las puertas del vicio.

Cuando llegué el momento propicio (este momento varía según el temperamento del interesado y también según la esfera moral y social en que viva, según el clima, etcétera), los adolescentes deben conocer la verdad de los *castos labios maternos*, pues de lo contrario, y corriendo grandes riesgos físico-psíquicos, esta verdad les sería revelada ora por amigos perversos, ora por un mal compañero o compañera encontrados por azar.

En este número doy por terminado el examen del problema de la educación sexual, a fin de que mi pluma no se os haga demasiado pesada. Alegraríame que las disertaciones que acerca de tan magno problema he hecho, puedan ofrecer alguna utilidad y hayan sido del agrado de todos los que me habéis honrado leyéndolas.

JAVIER DE SILVA.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

Una conferencia

del Dr. Navarro Fernández

En la Facultad de Medicina

El doctor Navarro Fernández dió ayer una conferencia acerca de «*Profilaxis de las enfermedades venéreas*».

Comenzó saludando a los estudiantes de Medicina, a los que dedicaba su conferencia, pues él no quiere que la juventud sea casta, sino cauta.

La importancia social del problema de la sífilis es tal—dijo—que las catástrofes sísmicas del Japón y de la Martinica y la misma guerra europea no han producido las víctimas que causa esta endemia social.

Habló del problema de la descendencia, problema trágico cuando la sífilis contagia el matrimonio, al que hay que ir sanos de cuerpo y espíritu.

Estudió la gravedad de la sífilis, que, como la diabetes, empeora el cuadro clínico de todas las enfermedades.

Habló de la sífilis como problema social, y se congratuló del resultado obtenido en España por sus campañas, logrando interesar a la mujer en los problemas sanitarios.

Citó los horrores del contagio extragenital, definiendo la llamada «*sífilis de los inocentes*».

Hizo un estudio de la prostitución en España, que desde antiguo fué sabiamente legislada, criticando su abolición por Carlos IV; comparó con estadísticas y cotejo de leyes el estado de la prostitución en varios países europeos, citando las diferentes sociedades fundadas en Europa con fines abolicionistas, siendo la más notable la llamada «*La Estrella Blanca*», que consistía en educar a los hombres en la castidad y salvar a la mujer caída.

Censuró el donjuanismo español y pidió que se establezcan cuanto antes las leyes para la investigación de la paternidad, pues el hijo tiene un absoluto derecho a ser engendrado sano.

Encomió la necesidad de los matrimonios

prematureros como salvaguardia de la salud, desgravándolos de todo tributo al tener el segundo hijo.

Censuró la ley de Malthus, la que califica de inmoral y egoísta. Cree sinceramente, que en estos problemas hay que hablar claro y fomentar la educación sexual; citó como ejemplo a Alemania y otras naciones europeas. La misma Turquía, más atrasada que España, ha creado la vicaría médica, donde se extiende el certificado médico a los contrayentes.

Termina diciendo que es una necesidad acabar con el nombre de enfermedades secretas, vergonzosa ocultación de males curables; encomió la profilaxia individual a base de agua y jabón, que es suficiente, si no quieren emplear los estuches profilácticos, y recomendó a todos si quieren oír opiniones y conocimientos más autorizados que los suyos, que concurran dentro de unos días a las oposiciones que se celebrarán en el mismo local.

El doctor Navarro Fernández, ilustró la conferencia, que terminó entre aplausos, con unas interesantes películas.

F. H.

(De *El Sol*)

El hospital

Luz y canciones... Todo se viste con el encanto primaveral...

Un sol de mayo sobre la triste mole rojiza del Hospital...

Dá un organillo los desgarrados tonos de un tango viejo y dulzón y una pareja de enamorados teje su idilio de ensoñación...

En las plazuelas la infancia juega con un tesoro de ingenuas gracias y hasta nosotros su risa llega con el aroma de las acacias...

La ciudad luce sus nuevas galas. Pasa la tarde dominical mientras la muerte late sus alas entre las camas del Hospital!

¡Oh, lamentables fardos humanos «donde se borran sexo y edad» que se estremecen ante las manos de las Hermanas de Caridad!

¡Largas estancias de bajo techo y descuidada ventilación en que hay encima de cada lecho una severa crucifixión...

Se vé tan sólo, tras el cuadrado hostil y sucio de los cristales, un jardín breve, bien sombreado por los cipreses monumentales...

Y algunas veces, la mariposa que cruza grácil y pasajera deja en las almas una envidiosa y amarga angustia de sed viajera!

Con la plegaria sorda y ficticia después del toque de recogida, va una blasfemia por la injusticia que se apodera de tanta vida...

Ronca disnea de agonizante...

Manos exangües... Rostro verdoso...

¡Y el simbolismo de una exhortante negra silueta de religioso...

Ego te absolvo... Blanco sudario...

El que ha muerto... Desinfección...

Suena a lo lejos un campanario...

¡Carne dispuesta para el furgón!

Sombra y sollozos... ¡Cuadro tan viejo en la morada de los dolores...

Y por las salas, sigue el cortejo de las Hermanas y los doctores...

Fuera, en la calle, todo se viste con el encanto primaveral...

¡Un sol de mayo sobre la triste mole rojiza del Hospital...

LUIS ARDILA

Higiene del pensamiento

La mente, como la fantasía, como el sentimiento, como el cuerpo físico, tiene su higiene; pero la de aquella es acaso la más importante y la primera.

Ella supone como factor fundamental, el orden, *porque el orden es la vida.*

Hay, ante todo, que ordenar las ideas. Una mente desordenada, todo lo hace mal; aunque no lo creáis ella perturba y hace enfermar el cuerpo.

Si reparáis bien, todas nuestras enfermedades radican *ab initio* en otros tantos errores de la mente.

Padezco, por ejemplo, del hígado, por cirrosis; del estómago, por atonía digestiva; de las arterias por esclorosis; del cerebro, por debilidad funcional; consulto al médico sabio y él me dice: «Tenéis tales enfermedades por alcoholismo crónico; ese que no os hace quizás caer ébrio en las calles, pero que mina aún más vuestra existencia con la malhadada *copita inspiradora*, ganzúa, con la que muchos intelectuales abren las puertas a la inspiración, cuando ellas, con el inofensivo *alcohol* del ejercicio, la convivencia con la madre naturaleza y el recto vivir, se abrían para sí solas».

Entonces reflexiono y me digo: Ya sé la causa próxima de mi dolencia; pero, ¿y la causa última o eficiente? Una sola; un triste error; el muy extendido por desgracia, de que el alcohol a diario, aunque en mínimas dosis, inspira y fecunda la mente, calienta, ayuda la digestión o reconforta cuando la mente sólo se inspira por la lectura y aún más por la meditación sensata, esto es, por sí misma. Al equivocarme, tomé inconscientemente la senda que a la larga lleva a los *paraísos artificiales* del opio y el aschich. Así enfermaron y se perdieron muchas preciosas vidas.

Siento los incentivos sensuales y me dejo llevar más y más por ellos. Pronto se presenta la terrible neurastenia, el mal del día. ¿Por qué? Por el error de haber exagerado sus satisfacciones, creyéndolas erróneamente una felicidad absoluta.

La ciega exageración en el estudio, placer mórbido también, me conduce por análogos derroteros de perdición. La ciencia es buena; la ciencia es redentora, pero tomándola en abstracto, sin las debidas ponderaciones de la higiene integral, seca el alma y la entristece. ¿No habéis observado alguna vez, pese a la aparente impropiedad de la frase, esos singulares casos de embrutecimiento científico? Yo algunos, pues he conocido matemáticos sin fantasía y sin alma, verdaderos desgraciados, condena-

dos a no gozar las delicias de la vida.

Pocas cosas más antihigiénicas que el especialismo al uso.

Bueno es cultivar una especialidad, único modo de arrancar secretos a la Naturaleza, pero olvidar por ello lo que debemos al sintetismo de la existencia, es locura. Lo que dirían de un hombre perpétuamente sentado, o perpétuamente en pie, a ser posible, eso mismo digo yo del que siempre mantiene su mente en una orientación determinada. Es la ballesta de Eropo, siempre tensa; o el jardinero del estanque de Iriarte, que si regaba, regaba tanto, que dejaba en seco los pececillos de éste, y tampoco sabía conservarlos con agua sin que quedasen sin gota las plantas del jardín... «Bueyes y labor» que dice el proverbio.

Criticamos un mal europeo, que ha inspirado a Max Nordank sus paradójicos tratados sobre la degeneración de nuestra época.

Por eso la juventud universitaria me apena. Del *estado primitivo* o semisalvaje de los primeros años de su vida, salta *en seco* a un brutal mentalismo del texto cerrado que nada deja al sentimiento y a la fantasía.

La tensión entre la ley natural perturbada y su mísero perturbador, es inminente. ¡Cuántas humanas maquinillas saltan por ella, o se inutilizan hacia los diez y ocho años! Esto es un crimen.

—Fijáos, médicos: En lo más hondo de vuestros diagnósticos, vese siempre la huella de un error, hijo de la mente como causa primera, porque en la mente moldea el cuerpo y lo dirige. Vuestra higiene es buena a no dudarlo, pero cura o precave *de por fuera*. Sin el auxilio de una alta moral integral, estáis perdidos.

Es que cada orden se rige por su orden superior, cual el lugarteniente es mandado por el capitán y éste por el comandante, hasta correr la escala toda. Es que el mundo de la realidad le vemos siempre por el cambiante prisma de la fantasía; es que la fantasía es la «boca de la casa», si la razón o mente no la enfrena «en lógica», es que la razón fría envilece, hace enfermar y mata, si no la encauzan y estimulan rectos sen-

timientos... Tal vez en esto cifren las predicciones de tanta y tanta escuela filosófica... Sin la moral, higiene del sentimiento, estáis perdidos; pero la moral a la vez es nada sin el orden, «porque el orden es la vida.

Más, ¿cómo comprender y practicar el orden? Muy sencillo, tratando de oír la voz secreta de nuestra conciencia, el más puro y delicado de nuestros naturales instintos. No torzáis, pues vuestros instintos, antes bien, interpretadlos, encauzadlos; el instinto en nosotros es la voz de la Naturaleza, y el secreto estriba en impedir que se perviertan.

Acaso el hombre de campo los tuerce menos. Por eso es, aunque ignorante, más feliz, y aunque se diga que la tierra es valle de lágrimas, y en efecto lo sea, el hombre sabio puede hacer surgir divinas flores de los estiércoles de nuestra miseria, haciendo efectivo ese amor, excelso que por tantos videntes se os ha predicado hacia el orden, el bien, la verdad, la belleza y el realismo práctico. Se puede sin conculcar la ley natural, que es ley divina, ser mucho más feliz de lo que suele creerse. Lo ordenado es lo único bueno, es lo único verdadero es lo solo bello y lo bello es lo único real, pese a nuestros extravismos, que nos muestran negruras allí donde sólo hay efectivamente hermosura, verdad, orden y armonía.

DOMINGO ALVAREZ.

Una documentada disertación del Dr. Arraiza en la Academia de Ciencias Sanitarias

La sesión del Viernes fué una de las más concurridas porque se trataba de un asunto que ha trascendido al público en más de una ocasión, motivando discusiones en el orden médico y fuera de él.

El doctor Arraiza, en otra sesión, había expuesto su criterio como tocólogo, acerca de los casos en que se plantea el conflicto siguiente: una mujer en vías de ser madre, tiene gravísimamente comprometida su vida, que sólo puede salvarse sacrificando al que

aún no ha nacido. ¿Puede hacerlo el médico o ha de dejar que mueran los dos? ¿No hay alguna operación que, en todos los casos respete la vida del nuevo ser sin poner en gravísimo riesgo la materna?

El doctor Monzón, que no asistió a la sesión primera, creyó que la actuación y criterio del doctor Arraiza eran delictivos, lo denunció a las autoridades y publicó una hoja en la que se invitaba a médicos y no médicos a la formación de «una liga» contra las operaciones que sacrifican al niño. Las autoridades sólo encontraron motivos de elogio para el celo y la pericia del doctor Arraiza; y éste, invitó al doctor Monzón a una controversia pública en la que se discutirían los puntos de vista médicos de cada uno, invitación que el doctor Monzón no ha aceptado.

El doctor Arraiza, en su conferencia del viernes, manifestó su respeto por el criterio de la Iglesia Católica, y se limitó a tratar el tema como tocólogo, rebatiendo los argumentos del doctor Monzón con su propia experiencia y con el testimonio de los directores de todas las grandes Maternidades, los cuales confiesan con dolor, que aún no se ha encontrado solución a aquél conflicto; las operaciones que el doctor Monzón propone como inicuas y eficaces, y que el doctor Arraiza ha practicado muchas veces, no tienen tal inocuidad ni son aplicables más que en contadas circunstancias, entre las que están en primer término el que el médico examine a tiempo la paciente y el que todas, ricas y pobres, puedan ser oportunamente atendidas si lo necesitan, en maternidades y clínicas bien organizadas. Aún a pesar de esto, en una de las mejores del mundo, como es la de Munich, no se ha podido evitar la embriotomía en setenta y ocho casos estos diez últimos años. El doctor Pinard, jefe de una de las grandes maternidades de París, esperanzado por las promesas de aquellas operaciones conservadoras del niño, escribió en sus muros, hace 25 años: «La embriotomía ha pasado a la Historia». Pero el doctor Pinard ha abandonado la profesión para dedicarse a la política, y sus sucesores han tenido que borrar aquél letrero.

La intención de las conferencias del doc-

tor Arraiza, era pues, la de contribuir a que el conflicto citado se presente cada vez con más rareza, para lo cual, no hay otros caminos que el estudio, la mejora de las condiciones del medio social en que viven las embarazadas pobres, y la mejora de las maternidades.

Tomaron parte en la discusión del tema, los doctores Huarte, Mendicoa, Echarte y Gorospe, con atinadas observaciones.

Un consejo a los diabéticos

(Conclusión.)

Fácil es, relativamente, pues, evitarlo, analizando la orina del enfermo, por un lado, y sabiendo las cantidades de cada alimento que previamente le hayamos indicado, veremos su modo especial de transformarlos (metabolismo) y con arreglo a estos datos le marcaremos un régimen adecuado, SU RÉGIMEN PARTICULAR, como si dijéramos su traje o sus zapatos, pues cada diabético tiene su índice especial que hay que conocer si no queremos perder el tiempo. En el tratamiento de mis enfermos, concedo más importancia a la acetona que a los gramos de azúcar que puedan tener en la orina, ya que las complicaciones graves y rápidas, me las indica la cantidad de acetona.

Es una equivocación muy grande, suprimir de buenas a primeras a un enfermo los alimentos que pueden producir azúcar en la orina, pues bien pudiera ocurrirle al que esto hiciera, caer en un mal mayor por apartarse de otro menor. Es problema de régimen, y así vemos que una alimentación excesivamente rica en carne y grasas, puede ser la causa del coma diabético, y de entre las grasas, especialmente la manteca de vaca, por lo que aconsejo a los diabéticos graves, que no

la tomen, y si lo hacen deben poner la manteca en agua fría, para disolver los ácidos bajos que en gran cantidad contiene, y que de no separarlos producen rápidamente ácido oxibutírico y diacético.

Dicho todo lo que precede, aconsejo a los enfermos: Primero. Que no hagan variaciones bruscas de régimen. Segundo. Que procuren estar al tanto y que se les analice con frecuencia su orina, para saber si el régimen que siguen es el que a ellos conviene. Tercero. Que no basta con saber la cantidad de azúcar que se elimina en 24 horas; es preciso, además, conocer con exactitud la cantidad de acetona, pues no guarda relación una cifra con otra. Cuarto. Que no debe ningún enfermo perder la esperanza, pues un estudio detenido de su caso y por ende la institución de un tratamiento adecuado, puede proporcionarle beneficios que él no esperaba. Y quinto. Que en el acto que se note en la orina, la presencia de la acetona, e interin le aconseje su médico, deben tomarse 120 gramos de leche desnatada con azúcar y galletas de postre, sin preocuparse de que le pueda aumentar el azúcar en la orina, pues precisamente eso hace falta.

Cuando el coma diabético haya estallado, procuraremos por el medio más rápido posible, cumplir la primera indicación que se desprende de la causa; ¿dijimos que había sustancias tóxicas en la sangre?, ¿un envenenamiento por ácidos?; inmediatamente, y hablo en términos generales, recurriremos a la administración del bicarbonato de sosa, bien sea por la boca, en enemas o en inyección dentro de las venas, revulsión en el pecho y espalda, inyecciones de tónicos cardíacos y estimulantes, menos el aceite alcanforado, y sobre todo y como medicamento heroico y específico, las inyecciones de INSULINA, sin olvidar la ingestión de bebidas azucaradas.

J. MILIAN MOLES.

Anúnciese en
Sexualidad

EL MUNDO DOMINGO

Campaña Sanitaria

Con la concurrencia acostumbrada, se celebró en el teatro de la Latina, un nuevo acto de la campaña de higiene social. Presidió D. Ramiro de Maeztu.

El doctor Navarro Fernández, después de presentar a los oradores, dedicó un caluroso elogio al marqués de Valdecillas, que ha donado un millón de pesetas a la Universidad de Madrid. Trata de variados aspectos de carácter sanitario.

El Sr. Acedo, trató de las condiciones higiénicas de la luz y del aire.

El Sr. Huerta López, veterinario, dió cuenta de haber visitado el Matadero de Madrid y haberlo hallado dotado de un numeroso personal técnico y de una maquinaria moderna, por lo que juzga posible llevar a la práctica, sin temor alguno, el proyecto de esterilización de carnes.

Don Luis Lozano, escritor, abordó el problema económico, ante la salud pública.

Don Vicente Terradez, hizo un detallado estudio de la prostitución, y opinó necesario para encauzar estas cuestiones, resolver el magno problema sexual.

El doctor García Triviño, dió cuenta de la reciente constitución de la Asociación Antituberculosa y de su extenso programa.

El Sr. Rocamonde, desarrolló el tema del analfabetismo en España, y expuso las condiciones que, a su juicio, deben reunir los encargados de formar las nuevas generaciones.

Don Justo Lozano, estudia el problema económico, relacionándolo con la sanidad.

Don Pablo Grúas, director de la Escuela Modelo, trató de la mortalidad infantil, y puso de manifiesto la necesidad de mejorar las actuales escuelas en el sentido higiénico.

El Sr. Fernández Navamuel, director de la Escuela Normal de Maestros, ensalzó la importancia de la asistencia de la mujer a estos actos.

Don Ramiro de Maeztu, que preside, se congratula del idealismo de esta gran campaña emprendida por el doctor Navarro Fernández, en pro de la cultura y de la sanidad, con lo que cree llegaremos a ser un pueblo de gran pujanza. Cita al efecto el ejemplo de los Estados Unidos, que deben todo su esplendor a haber sabido poner en práctica estos ideales de salud y cultura.

Estudia la labor cultural e higiénica de España, especialmente durante el reinado de Carlos III, y entona un canto a la civilización americana, que ha sabido llevar a sus hermosas ciudades de Filadelfia, Nueva York, Washington y Chicago, los frutos beneficiosos de la salud y de la cultura.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El pasado domingo día 7 se celebró en el teatro de Maravillas un nuevo acto de la campaña de higiene social, con asistencia de numeroso público.

El Doctor Navarro Fernández presentó a los oradores, definiendo a continuación lo que pretende con esta campaña, alejada por completo de partidismo alguno, y únicamente inspirada en un sano y claro ideal de cultura y sanidad. Con este objeto solicita una vez más la colaboración ciudadana, imprescindible para la realización de estos ideales, que no podrían ser llevados a la práctica sin el esfuerzo de todos.

Juzga conveniente dar la mayor difusión a esta labor cultural, tanto en España como en el Extranjero, para lo cual sería conveniente radiar estos actos.

El señor Hernández Alfonso, combatiendo ciertos aspectos de la vida moderna, pidió que sean vigilados o cerados sin contemplaciones todos aquellos lugares en que se fomenta el vicio y la olgazanería.

El Sr. Valle e Iturriaga habla de la educación que debe darse a los hijos y vigilancia

que éstos requieren por parte de sus padres.

El Sr. Crespo de Lara leyó unas cuartillas relativas al triunfo alcanzado por nuestra aviación.

Don Baldomero Argente, que preside, hace el resumen de lo expuesto por los anteriores oradores, a los que felicita por contribuir a esta labor social que dirige el Dr. Navarro-Fernández.

Desarrolla el tema relativo a la importancia del factor económico en la campaña de sanidad, no por la materialidad en sí, sino porque la miseria y la carestía son los principales aliados de la enfermedad y de la muerte. Refiriéndose a la carestía y al problema de la vivienda censura el régimen arancelario, causa principal del desequilibrio económico, demostrando que si fuera cierto que el arancel protege a la riqueza nacional, España se encontraría en la más envidiable situación económica. Tratando de la contribución tributaria, la considera como un absurdo por ir contra el que pretende desarrollar un esfuerzo por medio del trabajo.

Aboga, por último, en favor de una amplia libertad que permita sin trabas desarrollar el problema económico, por ser éste la base de toda realidad sanitaria.

Todos los oradores fueron aplaudidos.

El próximo mitin se celebrará el día 21 en el Ideal Polistilo (Villanueva, 20).

Tratamiento de la diabetes

Temas de vulgarización científica

Toda persona medianamente culta, sabe que las causas determinantes de la diabetes radican en el protoplasma, albuminoidea, esencialmente activa de la célula, y que esta enfermedad no es otra cosa, según *Lepine*, que un trastorno nutritivo de los tejidos. Este trastorno metabólico lo subordinan las corrientes modernas, a la influencia de la secreción interna de determinadas glándulas, y la experimentación y la clínica así lo patentizan. En los casos de perturbación en la secreción interna del cuerpo tiroides, produce efectos generales y de la más distinta variabilidad, y si se presenta en la infancia, dificulta el desarrollo físico e intelectual del

niño. De ahí el injerto de glándulas, que tanta fama ha dado a Voronoff, y cuyo fin único, es normalizar la secreción interna, substituyendo la glándula enferma o agotada del paciente.

En la diabetes, el tratamiento tiende, pues, a regularizar el intercambio molecular, de acuerdo con las leyes bioquímicas normales. Los medios que se emplean para conseguirlo son: la «Insulina», descubierta por Banting, Best y Collip, y la profilaxis racional. La «Insulina», dosificada con consciente meticulosidad, responde siempre lo mismo en los casos incipientes que en los graves y mortales; el tratamiento profiláctico racional, según afirmación de los sabios especialistas *Lepine y Marcelo Labbe*, «puede por sí sólo detener el desarrollo de la diabetes». Ocupémonos, pues, de este último medio de combate, ya que la misión que nos proponemos al escribir este artículo, no es otra que la de inculcar en los enfermos de diabetes la necesidad de atender a su enfermedad y los medios para obtener su curación.

Para fijar racionalmente el régimen de un diabético, es necesario establecer, ante todo, el balance individual de su nutrición. En los casos graves, el trastorno nutritivo del diabético, corresponde a los hidratos de carbono, alimentos proteicos y grasas. En los casos incipientes y benignos, la perturbación corresponde especialmente a los hidratos de carbono.

Castaigne y Rathery, denominaron *coeficiente de asimilación* de los hidratos de carbono, a lo que con *Joselin* denominamos hoy *índice metabólico*, que es la cantidad de estos alimentos que un diabético puede ingerir sin que aparezca azúcar en la orina.

Esta es la cuestión capital para el tratamiento eficaz de todo diabético: sin el estudio de cada caso particular, no es posible obtener resultado satisfactorio, y resulta tiempo perdido todo lo que se haga.

Cada enfermo tiene un índice cuantitativo y otro cualitativo, para los hidratos de carbono. El primero hace referencia a la cantidad global de estos alimentos que el paciente puede asimilar. El segundo hace referencia a este o aquel hidrato de carbono, pero

refiriéndose a uno solo, como el pan, la patata, garbanzos, etc., etc.

El conocimiento del índice metabólico de cada enfermo es la piedra fundamental de todo tratamiento científico y racional que modernamente se emplea en la diabetes, pues de ignorarlo perjudicamos grandemente al paciente, por marcarle una alimentación inadecuada, y que si peca por exceso, contribuirá a que aquella secreción interna de que antes hice referencia, se agote más rápidamente, y una diabetes benigna se transforme rápidamente en grave.

Es, pues, indispensable el reconocimiento por un especialista que, tras un detenido estudio del paciente, instituya el régimen indicado. La dificultad del riguroso cumplimiento de éste régimen alimenticio estriba en el pan. No hay enfermo que resista, por largo tiempo, la tentación de comer pan, y como éste, por su riqueza en hidratos de carbono es tan excesivamente perjudicial a los diabéticos, el consumo más o menos limitado del mismo trae como lógica resultante, el agravamiento de la enfermedad. De aquí la preocupación de todos los especialistas de encontrar un pan para diabéticos, que con la menor cantidad posible de harina, pudiera sustituir al ordinario, ya que el de gluten y caseína resulta insoportable al enfermo, y los que con el nombre de «pan para diabéticos» ha lanzado la industria con miras egoístas, no resisten el más rudimentario análisis, y perjudican irremediabilmente al enfermo de buena fe que los consume.

El célebre especialista Noorden, pidió la intervención de las autoridades para cortar los abusos de estos impostores mercachifles a quienes no remordía la conciencia hacer motivo de lucro de las dolencias del prójimo. El pan para diabéticos no puede ni debe tener más de un treinta por ciento de hidrocarbonados, y esta proporción no la han tenido hasta la fecha más que esa variedad de panes insípidos que tanto disgustan a los diabéticos. Pero hace unos días, en una visita que hicimos a un diabético desahuciado, al que encontramos en perfecto estado de salud, vimos un pan que, por su aspecto agradabilísimo, por su exquisito sabor

y sobre todo por las virtudes curativas que se le atribuyen, nos maravilló. Por el amigo curado casi milagrosamente, supimos que el pan causa de nuestro asombro se elaboraba por un hornero llamado Teodoro Simón, según fórmula del eminente especialista de diabetes doctor Milián Moles. Sabíamos que este hombre, tan modesto como inteligente, que este médico, soberbiamente orgulloso de su profesión, que en el poco tiempo que lleva en Valencia, ha conquistado para su nombre el rápido y envidiado prestigio que sólo los aciertos repetidos proporcionan, se ocupaba desde hace tiempo en ensayos y ensayos para obtener ese pan, tras del cual caminan todos los especialistas del mundo. Lo que no esperábamos era un tan felicísimo resultado bajo todos los aspectos. Así, pues, confesamos paladinamente, que el pan Simón del doctor Milián Moles, viene a llenar, según nuestra modesta opinión, un vacío que se dejaba sentir desde el descubrimiento de la diabetes, y que será confirmación triunfal de esa fama tan merecida y tan honradamente adquirida.

Mucho más que nosotros pudiéramos decir de la bondad de este pan, lo dicen las fórmulas químicas del mismo que siguen:

Fórmula del pan núm. 1, indicado para diabéticos, cuyo índice metabólico para Cm. (H 2 On), sea muy bajo. (En todos los casos graves).

Hidratos de carbono, 8'50 gramos.

Grasos, 70'00 ídem.

Proteicos, 10'00 ídem.

Sales, 2 ídem.

Agua, 9'50 ídem.

Calorías que fisiológicamente proporciona este pan, 675'28.

Fórmula del pan núm. 2, indicado para diabéticos, cuyo índice metabólico esté comprendido desde 10 a 50 gramos de Cm. (H 2 On).

Hidratos de carbono, 26'07 gramos.

Grasos, 14'55 ídem.

Proteicos, 8'07 ídem.

Sales, 4'30 ídem.

Agua, 47'01 ídem.

Calorías que proporciona cada pieza de este pan, 380'39.

Resulta, pues, que el pan Simón del doctor Milián, no sólo no alcanza los 30 gramos de hidratos de carbono concedidos como límite en el pan para diabéticos, sino que el análisis arroja una diferencia aproximada de 4 gramos. Esta diferencia, que tan insignificante parecerá a ese sinnúmero de enfermos que se conforman con sus tres o cuatro gramos de glucosa en la orina de 24 horas, ya que no siente ninguna otra molestia, o aquellos otros que, cansados de visitar clínicas y de tomar brebajes, se rinden desesperados, tiene una importancia enorme para la clase médica, que ha de apreciar forzosamente en dicho pan un eficazísimo elemento para combatir la diabetes.

Nosotros, que no hemos sentido nunca la

envidia del éxito ajeno, nos felicitamos de que haya sido un médico valenciano el que a fuerza de una constante laboriosidad, haya conseguido lo que más deficientemente lograron celebridades médicas de otros países. Y nos congratulamos por esa multitud de diabéticos que, gracias al trabajo del doctor Milián Moles, podrán comer un pan que a sus cualidades nutritivas de sabor exquisito y fácil digestión une la importantísima de ser un gran elemento de curación de la diabetes.

Ahora lo necesario es que el afán de lucro no ciegue al hornero encargado de la elaboración, y que ésta se haga siempre respetando la fórmula y procedimientos del doctor Milián Moles.

DR. ARNO.

CRITICA LITERARIA

El misterio de su muerte... (novelas), por María Enriqueta. Colección contemporánea. CALPE.—Madrid 1926.

«¡Como la humanidad tiene espíritu de contradicción!...» María Enriqueta.

Es verdad, María Enriqueta, lo que usted afirma haciéndoselo suscribir a uno de sus más ingeniosísimos personajes: A la muy humana Berta en la novelita «El nuevo pretendiente». La Humanidad tiene un incorregible espíritu de contradicción. Y los críticos, aunque superhombres, también padecemos esa *modesta virtud*.

Yo, por llevarle la contraria a un crítico amigo mío, mi tecnicismo de crítica es diametralmente opuesto al suyo. El tiene ordenado que siempre que tenga que criticar un libro pueda gozar el placer de saber la calidad y cantidad de los juicios halagüeños a dicho libro y a su autor. Su alegría es verdaderamente escandalosa, más allá de lo infantil, cuando el autor de una obra ha traspasado los umbrales de la fama y se halla en aquella clase de consagración, que un juicio

adverso a él o a su labor literaria lo coloca en condiciones de ser *traído y llevado*..., siquiera en condiciones de no estar muy lejos del tufillo a gloria... Yo, en cambio, tengo severísimamente ordenado que todo libro que tenga que padecer mi crítica se me oculte su autor, para que así mi juicio, libre de todo inñujo, me vaya librando de la pesada caterva de amigos, hermanos y conocidos, que a diario raptan y enfangan a la tan codiciada jovencita—eterna chiquilla—que suelen llamar Literatura.

Este procedimiento crítico me hace augurar que mi soledad va a ser pronto un hecho. ¡Pero si esa soledad ya no es posible! ¡Eureka! María Enriqueta es una gran escritora que...

¡Las órdenes severísimas!

Lo confieso con toda ingenuidad y el candor angelical de ese *pequeño* de Manolín Bueno.—Manuel Bueno, uno de los escritores

más grande de la Humanidad y uno—quizás el único—de los psicólogos más profundos y veraces de la clase obrera española—: La orden severísima de no saber el nombre del autor que criticaba, la quebranté sin títulos en cuanto terminé de leer «El ardid», una de las novelas, la primera, de ese delicado ramillete de nardos, jazmines, rosas, claveles, violetas..., que tanta belleza y fragancia dan a la fina tarjeta que lo presenta: «El misterio de su muerte».

Hay tanta bellez en «El ardid», hay tanta elegancia de expresión, tanto cuidado en la forma, tan genial intención en su fondo, que en espíritu, no pudiendo soportar por más tiempo el castigo del anónimo, gozó lo indecible al encontrarse con que el artista que forjó aquella maravilla era María Enriqueta, la célebre autora de «El secreto», «Rumores de mi huerto», «Rincones románticos», «Jirón del mundo»...

Todo el bárbaro sentido trágico de la vida natural y de la vida humana toman un estado inolvidable en esa fiebre novelista de «El ardid». El obrero está trazado por mano maestra. Ese obrero todo corazón, todo constancia y todo humanidad, es el obrero que más tarde nos ha de dar una sociedad más perfecta y de más bellos sentimientos que la actual. Los que amamos franca y sinceramente a los trabajadores, señora Camarillo de Pereyra, cuando damos con escritoras o escritores como usted, de su temple y de su valentía, todo nuestro agradecimiento nos parece poco.

«El consejo del buho» es el broche que cierra esta preciosísima colección de novelas. En esta novela fluye la vida tan natural y tan lógica, es tan nuestro su argumento, que Tom nos ha parecido siempre nuestro nombre y Mariucha la amante de toda nuestra existencia. El tío Lucas... La señora Angélica...

«La historia de un ramo», «El nuevo pretendiente», «El retrato», «La glorieta de los jacintos», «Como es mi vecino...», «El ardid» primero y «El consejo del buho» el último, nos demuestran palpablemente que nos encontramos ante una gran escritora de corte universal, para quien todas las muestras

de cariño y todos los esfuerzos que se haga para perpetuar su obra me parecen pocos. Méjico la vió nacer..., su patria es el mundo. Uno y otra deben estar orgullosos.

Estoy deseando terminar la crítica para cerciorarme si en mis balcones hay en uno crisantemos y en el otro una jaula dorada con un buho...

María Enriqueta es la escritora más exquisita y más profunda que...

El nardo, el jazmín, el clavel, las rosas...

BURGOS LECEA.



En esta sección, y en el primer número, comentaremos como se merecen dos obras que nos han sido remitidas:

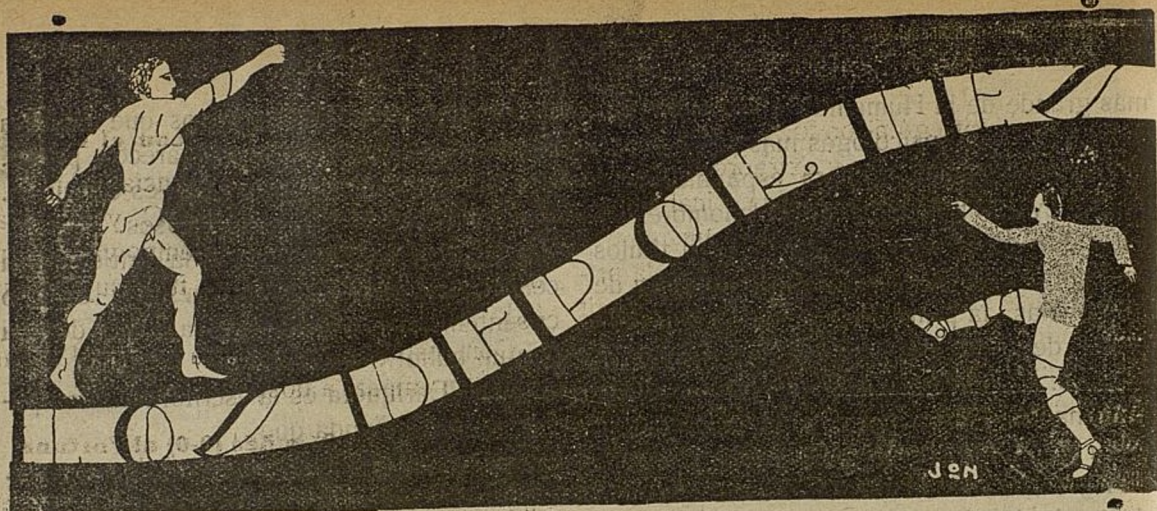
La corada y el origen del feminismo, por D. Enrique Casas. Editorial Toledana. 1924.

Fichas del Valor Físico, por don Eduardo de los Reyes Sanz. 1925. Imp. Zambrana. Málaga.

El Amor y el pensamiento

La mayor parte de las mujeres no lloran la muerte de sus amantes tanto por lo les han querido, como para demostrar que son dignas de ser amadas.—La Rochefaucauld.

La mujer tiene una sonrisa para todas las alegrías, una lágrima para todas las desgracias, una excusa para todas las faltas, una súplica para todos los infortunios y un consuelo para todos los corazones.—Saint-Foix.



Futbol

El Madrid derrota al Real Murcia por 6-2

Con una gran entrada se celebró el pasado domingo el partido Real Madrid-Real Murcia, siendo su resultado una demostración de la forma de nuestros campeones y la promesa, que no tardará en hacerse realidad, de nuestros visitantes. Poseen éstos una gran decisión, voluntad y entrenamiento; pero no está formado todavía y carecen de la homogeneidad precisa para imponer una táctica.

El trío central produjo excelente impresión por su compenetración. La línea media, toda voluntad, no pudo evidenciar más que esta cualidad. La defensa valiente, pero poco adiestrada.

El Real Madrid no se empleó a fondo, pero puso de manifiesto la plenitud de su técnica, que seguramente desarrollará en próximas actuaciones con enemigo más peligroso. Este encuentro, efectuado en el campo del Murcia, puede tener diferente resultado por estar su campo blando, condición indispensable para que el Murcia desarrolle libremente su juego. En el campo de Chamartín se les vió jugar forzosamente por extrañar la dureza del terreno.

El equipo forastero fué acogido cariñosamente, dando el público madrileño una prueba de caballerosidad que no deben olvidar nuestros visitantes.

El arbitraje bastante acertado.

Los equipos tuvieron esta alineación:

Madrid. — Martínez; Escobal, Quesada;

Illera, Helguera, Mejías; Muñagorri, Moraleda, Monjardín, Félix, Del Campo.

Murcia. — Jusep; Pagán, Pardo; Montero, Larger, Mateu; Arño, Campín, Albadalejo, Castro, Marcos.

Hoy jugarán en el Stadium el Real Betis de Sevilla y el Athletic Club.

El Real Unión 3-1 al Athletic.

En San Mamés se jugó este partido bajo el arbitraje malo del catalán Cruella. El Real Unión mereció ganar y ganó, aunque el arbitraje facilitó el triunfo a los fronterizos.

Los equipos se alinearon así:

Athletic. — Vidal; Careaga, Legarreta; Hierro, Larraza, Arteaga; Germán, Laca, Suárez, Carmelo y Cantolla.

Real Unión. — Emery; Recarte, Berges; Anatol, Gamborena, Villaverde; Sagarzazu, René Petit, Errazquin, Echeveste y Alza.

Hubo gran diferencia en la calidad del juego desarrollado por uno y otro equipo. El Real Unión impuso su táctica desde el principio, y a fuerza de precisión pudo desarrollarla perfectamente. Sus contrarios, los bilbaínos, llegaron en muchas ocasiones a detener y hostilizar el juego de sus rivales; pero apenas acertaron a crear juego ellos mismos. Hay que señalar, sin embargo, el hecho de que el Athletic se vió privado desde los primeros momentos de un jugador tan necesario como Laca, quien tuvo que retirarse lesionado.

Sólo empezó a jugar el Athletic hacia la mitad del segundo tiempo. Fué entonces

cuando se entregó a fondo, poniendo en la labor una gran codicia y extraordinarios deseos de marcar. El Irún, hacia el final, quedó acorralado por la avalancha bilbaína.

Marcó el Real Unión dos *goals* en la primera parte del *match*. Empezó René Petit haciendo funcionar el tanteador a los diez y siete minutos de juego. Unos trece minutos después Echeveste redondeaba la ventaja marcando el segundo tanto.

La segunda parte—ya lo hemos consignado más arriba—resultó más competitiva.

En un *córner* lanzado por Cantolla remató

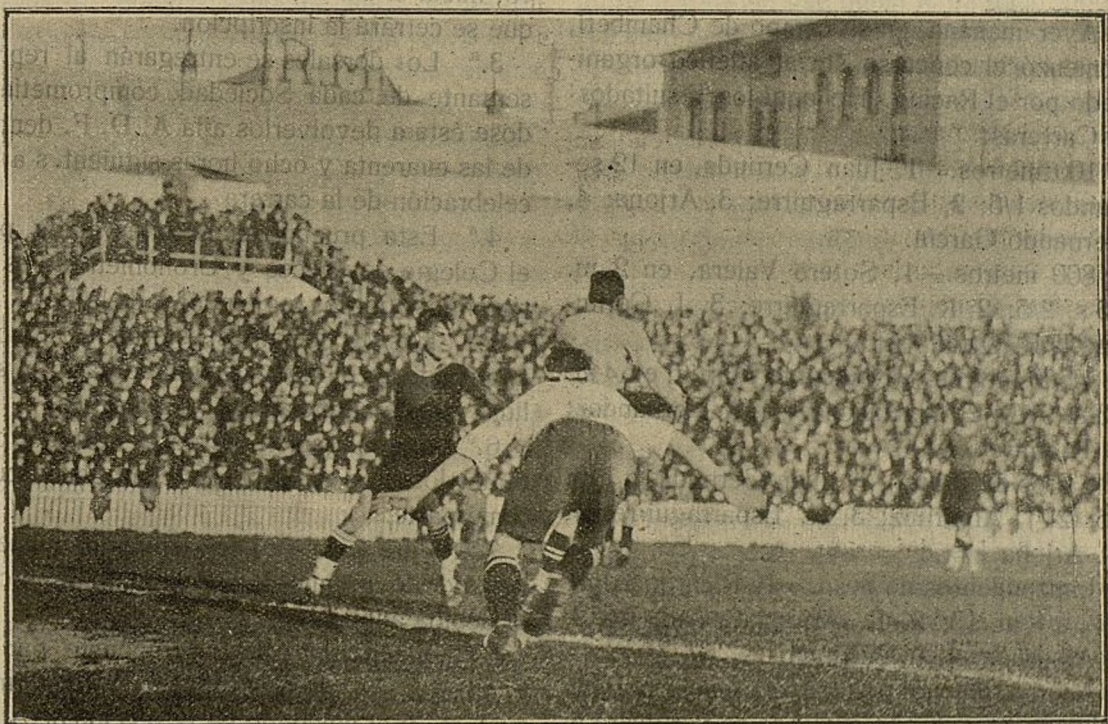
El Zaragoza empata a dos con el Levante

Los subcampeones de Valencia y Aragón, respectivamente, Levante F. C. y Real Zaragoza, jugaron ayer en el campo valenciano de Mestalla un partido, que fué muy disputado en todo momento.

Demuestra lo reñido de la lucha el resultado: un empate a dos.

El Deportivo Coruñés (9-0) al Fortuna

En La Coruña se jugó este partido bajo el arbitraje de Fausto Marín, vizcaíno. Los equipos se alinearon de esta manera:



Un interesante momento del partido Real Madrid-Real Murcia celebrado el domingo en el campo del primero

Suárez a las mallas, poniendo el *score* en 2 a 1. Y después de producirse el *goal* del Athletic, que tan injustamente se anuló, una arrancada de Sagarza con remate a *goal* de cerca dió el tercer tanto a los iruneses.

Del equipo bilbaíno merece destacarse la labor de Legarreta, Germán y Vidal.

Entre los iruneses muy pocos jugadores bajaron del gran nivel de juego desarrollado por todo el equipo. Quizá Sagarzazu, Echeveste, Gamborena y Villaverde se destacaron levemente sobre sus compañeros.

Fortuna: Priori; Gustavo, Mero; Reijón. Neré, Pando; Guillermo, Braña, Argüelles, González, Rojas.

Deportivo: Isidro; Otero, Ramiro; Pombo, Chiarróni, Borrafás; Leandro, Borrador, Ramón González, Pereiro, Alonso.

Los del Deportivo dominaron en absoluto, emboteando al Fortuna. A los quince minutos un tiro de Ramón, colocadísimo, es el primer tanto. El Fortuna trata de buscar el empate a través de numerosos avances de buena combinación.

Alga bajó en la primera parte el dominio coruñés gracias al entusiasmo de los gijoneses, que consiguieron en algunos momentos dirigir la contienda, pero sin resultado.

Ganó el Deportivo por 9-0.

En Cartagena se efectuó el encuentro del subcampeón del centro Athletic Club y Murcia, venciendo el Athletic por 2-1.

Atletismo

El concurso del Racing.

Ayer mañana, en su campo de Chamberí, comenzó el concurso social atlético organizado por el Racing. He aquí los resultados:

Carreras:
100 metros.—1, Juan Cernuda, en 12 segundos 1/5; 2, Esparraguirre; 3, Arjona; 4, Fernando García.

800 metros.—1, Sotero Valera, en 2 m. 25 s. 2/5; 2, R. Esparraguirre; 3, J. Cernuda; 4, F. Ortiz.

1.500 metros.—1, Vicente Martín, en 4 m. 50 s. 9/10; 2, M. Sánchez; 3, A. Fernández; 4, R. García.

Salto de altura.—1, Juan Cernuda, a 1 m. 65; 2, J. Albornoz; 3, R. Esparraguirre; 4, B. Arjona.

Lanzamientos de peso.—1, Ricardo Álvarez, a 8 m. 13; 2, B. Arjona, a 7 m. 94; 3, J. Albornoz; 4, J. Cernuda.

Acudió mucho público a presenciar esta primera jornada; la segunda se verificará el domingo próximo.

La Copa Martín Ruiz

Con motivo del sexto aniversario de la muerte de su malogrado presidente, funda-

dor y gran deportista Leocadio Martín Ruiz, la A. D. F. organiza una carrera a campo traviesa de unos siete kilómetros, aproximadamente, para el día 14 del actual, a las diez de la mañana, por campos de la Moncloa. Esta carrera se regirá por las siguientes bases:

1.^a Podrán participar en esta prueba los corredores que lo deseen, siempre que estén federados por una Sociedad afiliada a la F. C. de A.

2.^a Las inscripciones se enviarán por duplicado al presidente de la A. D. F., Salud, 13, hasta el día 12, a las nueve de la noche, que se cerrará la inscripción.

3.^a Los dorsales se entregarán al representante de cada Sociedad, comprometiéndose ésta a devolverlos a la A. D. F. dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la celebración de la carrera.

4.^a Esta prueba estará intervenida por el Colegio de Jueces y Cronometradores y rigiéndose por los reglamentos de la F. C. A.

5.^a Los participantes estarán a la hora anunciada en el lugar designado para la salida, que se anunciará oportunamente.

6.^a Es obligación de todo corredor ostentar los colores de la Sociedad por la cual tome parte.

7.^a Para esta prueba habrá un número crecido de premios, que se expondrán con la debida antelación.

8.^a El Jurado estará compuesto por la F. C. A., el Colegio de Jueces y Cronometradores y el delegado de la sección de Atletismo.

9.^a Todas las reclamaciones habrán de hacerse dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la celebración de la carrera y serán resueltas por la F. C. A.

LA SEMANA TEATRAL

REINA VICTORIA.—«Rosa de Madrid», comedia popular, en verso, original de don Luis Fernández Ardavín.

El Sr. Ardavín que ha obtenido numerosos éxitos teatrales, ha conseguido con «Rosa de Madrid» uno más que agregar a los anteriores. El público sancionó muy favorablemente en el Reina Victoria la nueva obra.

Nos encontramos en el primer acto en una casa de huéspedes a donde acude en busca de alojamiento Rosa, antigua modista, próxima a tener un hijo. Y he aquí la casualidad de que allí se hospede cierto estudiante de Medicina llamado Enrique, sobrino de la patrona, que fué novio de Rosa antes de la caída de ésta. El encuentro entre los dos antiguos novios era inevitable. Cuenta ella su desgracia, en los Viveros, naturalmente, en un día de merienda y baile y por consiguiente oyendo las dulzonas notas de un «shotis», tocado por un organillo.

Enrique tiene un amigo, teniente aviador, que viene a verle. Rosa presencia su entrada y reconoce en el teniente al hombre que la perdió. Piensa marcharse al Hospital para no torturar al futuro doctor, pero cuando va a salir éste la detiene y la brinda noble albergue.

Segundo acto. Rosa, que tiene una niña, ha puesto un taller de modista y en él se va a celebrar el santo de la maestra con cuchipanda y bailoteo. A ellos están invitados la tía del estudiante, la hija de ésta, Asunción, y el antiguo novio de Rosa, ya doctor, próximo a casarse con su prima. Enrique habla con Rosa de su próxima boda, diciéndola que una sola palabra suya bastaría para deshacerla. Rosa le aconseja para que se celebre la boda.

Llega Asunción un tanto mosqueada y revela a su primo, futuro marido, los celos que siente por Rosa.

Cuando todos los invitados han entrado

en el comedor se presenta el teniente aviador que, creído que la mala suerte que ahora le persigue es debido a no haber reparado su falta, quiere arreglar el asunto con dinero. Enrique entra airadamente y recrimina a su amigo por el daño que le ha hecho. Rosa pregunta a Enrique que quién le ha dado poderes para defenderla. Quieren pegarse y Rosa despidió al teniente. Los convidados se presentan y se enteran de lo ocurrido. Enrique, acalorado por la disputa, bebe, bebe. Se oye una música en la calle. Es el entierro de Bretón que pasa. Enrique se pone romántico y recuerda al antiguo Madrid, que ha muerto.

En el tercer acto la escena representa un elegante salón, en el taller de una afamada modista. Allí un monsieur de la ribera de Curtidores, que conocimos en el acto anterior tocando la guitarra, vende unos vestidos. La dueña de este taller es Rosa, que después cuenta su próxima salida de Madrid con Enrique, ya casado con su prima. Momentos después se presenta la esposa de Enrique, que está muy enferma, rogando a Rosa que no se lo lleve, que espere a que ella muera, que no tardará. Enrique llega preparado para la marcha y cuando está abrazado con Rosa, Asunción los ve y se tira por el balcón a la calle y a la calle se va el público, pues la comedia ha terminado.

He aquí, ligeramente expuesto, el desarrollo de «Rosa de Madrid». En el intermedio del segundo al tercer acto se recitan unos versos del Sr. Ardavín, publicados si mal no recuerdo en *La Esfera*, sobre las costumbres del Madrid antiguo y del moderno. Me parece tal intermedio fuera de tono. No así, el canto al manton de Manila, en el segundo acto, al que el autor elogia cumplidamente

en unos versos y que está ligado a la acción de la comedia.

Y paso a lo que interesa a un madrileño que, como yo, contempla al Madrid actual y recuerda con nostalgia a aquél otro Madrid, con vida propia, de chisperos y manolas que supieron en cierto momento defenderle y rechazar una invasión: a lo de la muerte de Madrid.

Madrid ha muerto, nos dice el señor Ardevín, llorad por él. Madrid murió—valga el simbolismo—cuando Julián supo que Susana le quería de verdad; murió cuando Mari Pepa, la revoltosa, se arregló con Felipe. Ya es tarde para llorar; con que le recordemos basta.

Decía líneas arriba que me parecía que no venía a cuento el recuerdo del Madrid que se fué y que no volverá. Y también me parece, falsamente basado el que el entierro del maestro Bretón—cuyo paso por bastidores me parece de muy mal gusto—haga el héroe de la comedia, recordar también lo mismo. Así sucede que los personajes de «Rosa de Madrid» parecen vivir en el Madrid ya muerto, y en ese caso se puede uno alegrar de que aquello haya desaparecido por no volver a hacer las cosas que realizaban dichos personajes.

La obra, en general, es buena, sobreesaliendo el segundo acto, muy movido. Los versos, salvo en unas poquísimas ocasiones, que decaen, están contruidos excelentemente.

En la interpretación nos parece más acertado Santiago Artigas que la señora Díaz de Ariigas, que dijo su papel sin alma. A pesar de eso, el trabajo de ambos nos parece bueno.

Distinguieronse, asimismo, la señora Rodríguez, la señorita Prendas (Mercedes) y el señor Castellanos.

El autor salió a escena repetidas veces.

ALKAZAR.—«La hija de Díez», disparate cómico, escrito por los señores Domínguez y Dicenta (hijo).

A pesar de la interpretación excelentísima que los artistas de la compañía Alba-Bonafé dieron a «La hija de Díez», era ésta de tal forma, que provocó ruidosísimas protestas.

LATINA.—«Gitanos», tragicomedia escrita por los señores Astrana Marín y Monteagudo.

El señor Astrana Marín, excelente crítico teatral, y el señor Monteagudo, no menos excelente actor, han escrito una tragicomedia—así la califican—que ofrece algunos reparillos en cuanto a construcción y estructura, pero que como está excelentemente reflejado el ambiente gitano natural de la obra y del asunto, pasan desapercibidos.

Los varios episodios que se presentan revelan una gran observación y un atinado trabajo de los autores, que fueron muy aplaudidos.

Pastora Imperio, en unos bailes en el primer acto, Adela Calderón—muy guapa—, Borrás, y Monteagudo—en substitución de González Marín—, escucharon merecidos aplausos por su trabajo en la interpretación.

Próximas funciones de teatro francés en el Fontalba

El empresario francés monsieur Karsenty ha organizado una serie de funciones de teatro francés que dará en el Fontalba la compañía formada a base de la gran actriz Charlotte Lysses, y que se verificarán del jueves 21 de abril al 4 de mayo, ambos inclusive. En ellas Charlotte Lysses representará sus principales creaciones: «La grande Duchesse et le garçon d'étage», de Alfred Savoir, representada por ella el año pasado trescientas veces, y conocida por nuestro público en la versión castellana estrenada por la compañía Guerrero-Mendoza con el título «La gran duquesa y el camarero»; «L'homme d'un soir», de Denys Amiel, que este invierno ha

hecho durante doscientas noches, y «Banco» y «La huitieme femme de Barba Blue», asimismo de Savoir, la última de las cuales representada también en España por la compañía Martínez Sierra, con el título de «La octava mujer de Barba Azul»; «Le rosaire», de Andrée Bisson, que es el gran éxito de este año en el Odeón de París, y la graciosa comedia de Paul Géraudy «Si je voulais», que recientemente nos ha dado a conocer Lola Membrives en Lara, muy bien traducida por el señor Batlle, con el título «Si yo quisiera...».

Habrán dos funciones para muchachas; en ellas se representarán «Le rosaire» y «L'homme d'un soir», que no ofrecen nada atrevido.

Sin duda, madame Lysses obtendrá en Madrid un gran éxito, pues su arte y el repertorio moderno que trae merecen el interés de los aficionados al teatro.

Varias noticias

El miércoles terminó la temporada que la compañía Guerrero-Mendoza ha hecho en la Princesa. Los dos insignes artistas fueron aplaudidísimos, aplausos que eran prueba de afecto y admiración y de pena por el poco tiempo que ha durado su actuación en Madrid.

—En el teatro Fuencarral se ha presentado la compañía de Manolo París en la que figura una tan gran actriz como bella mujer, Antonia Herrero, y que fué muy bien acogida por el público.

—Ha debutado en Romea con gran éxito «Dora la cordobesita», y en Maravillas Luisita Esteso y Alegría-Enhard.

—En Martín se ha vuelto a representar «Santón Pirulero» cuyos autores fueron muy aplaudidos.

CONSTANTINO ASUERO.

Boletín de suscripción

D. que vive
en provincia de
calle núm. se suscribe a
SEXUALIDAD por un (1) cuyo importe
de pesetas, envía por Giro postal.

..... de de 1925

Firma

Redacción y Administración:

Alcalá, 53 - Tel. 27-61 M

MADRID

(1) Año, semestre, trimestre.

REGINA.—LEMUS, 7 y 9

Consultorio de asuntos

matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

Luna, 40



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correo 12-111

MADRID

Laboratorios Ibero-Americanos Puy

GENIIONAL

**Extracto total de los lipoides de las glándulas seminales
al 50 % cerebro 2 % y medular 25 %**

Formas { **Extracto glicerinado.**
Graceas.
Inyectables.

Impotencia, Agotamiento nervioso, Debilidad muscular.

ELIXIR «PROGRESO» DE SIMARUBA COMPUESTO.—El más poderoso tónico que se conoce; de acción intensamente *aperitiva y reconstituyente*. Muy indicado para la *inapetencia*, casos de *convalecencia* y estados de *debilidad*. De asombrosos resultados en los *anémicos* y en los *tuberculosos*.—**PILDORAS PURGANTES «PROGRESO»**. Remedio seguro y sin peligros del estreñimiento habitual. Cura las cefalalgias congestivas.—**MIXTURA ANALGESICA «PROGRESO»**. Calma en el acto las neuralgias y dolores de todas clases, incluso el dolor de muelas.—**SELLOS ANTIGRIPALES «PROGRESO»**. Curan la gripe, calman el dolor de cabeza, combaten con éxito todos los estados febriles.—**NEISSEROL «PROGRESO»**. Preparación balsámica contra la *ble-norrágia*. Una sola caja cura en la generalidad de los casos. Éxito asombroso. De venta en las mejores farmacias, en la de Gayoso, Arenal, 2. y en la del autor. Conde-Duque, 22, Madrid.

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia

y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

ES LA V A

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y piedras preciosas

Clavel, 2. -- MADRID

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20--Esquina Toledo

MADRID

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Abono automovil limouse gran lujo. Fortuny, 17.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Contabilidad, clases particulares. D. Pedro, 8. Señor Pintado.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en paraisas. Venta en droguerías. Depositorio. Galache, Atdo. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Rayos X. Reconocimientos, 5 pesetas. Reconocimientos y curación de enfermedades estómago. Radiografía. Corredera Baja, 5.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex proferora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Rios, 26.

Partos, Josefina Lopez últimos adelantos. Pez 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación - Arte decorativo - Imitación - Arte antiguo y moderno - Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4 MADRID

Laboratorio Hides

La sarna y enfermedades de la piel se curan con el ANTISARNICO HIDES
MIXTURA HIDES en cucharadas es buena base del tratamiento de la sífilis

Quemaduras del sol, aire, etc., se curan con LASSARAN

Lo mejor para la limpieza de la boca es el NIVOL

Pedid estos productos en todas las farmacias

Casa W A D E L

de Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuele, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER; maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas, Precio del tarro con pincel, pesos 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

BUENOS AIRES

Las Fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMATICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

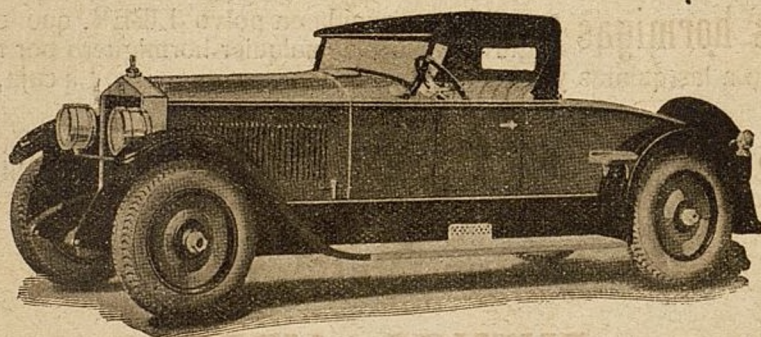
EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un Catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.—BUENOS AIRES



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico

de los Estados Unidos

E. PEZZI

Almirante, 1

MADRID